

How does one become a member of the church of Christ?

In the salvation of man's soul there are two necessary parts: God's part and man's part. God's part is the big part, **"For by grace you have been saved through faith, and that not of yourselves, it is the gift of God; not of works, that no man glory"** (Ephesians 2:8-9). The love which God felt for man led him to send Christ into the world to redeem man. The life and teaching of Jesus, the sacrifice on the cross, and the proclaiming of the gospel to men constitute God's part in salvation.

Though God's part is the big part, man's part is also necessary if man is to reach heaven. Man must comply with the conditions of pardon which the Lord has announced. Man's part can be clearly set forth in the following steps:

Hear the Gospel. **"How shall they call on him whom they have not believed? and how shall they believe him who they have not heard? and how shall they hear without a preacher?"** (Romans 10:14).

Believe. **"And without faith it is impossible to be well pleasing unto him; for he that cometh to God must believe that he is, and that he is a rewarder of them that seek after him"** (Hebrews 11:6).

Repent of past sins. **"The times of ignorance therefore God overlooked; but now commandeth all men everywhere to repent"** (Acts 17:30).

Confess Jesus as Lord. **"Behold here is water; What doth hinder me to be baptized? And Phillip said, If thou believe with all thy heart thou mayest. And he answered and said, I believe that Jesus Christ is the Son of God".** (Acts 8:36-37).

Be baptized for the remission of sins. **"And Peter said unto them, Repent ye, and be baptized everyone of you in the name of Jesus Christ unto the remission of your sins and ye shall receive the gift of the Holy Spirit"** (Acts 2:38).

Live a Christian life. **"Ye are an elect race, a royal priesthood, a holy nation, a people of God's own possession, that ye may show forth the excellencies of him who called you out of darkness into his marvelous light"** (1 Peter 2:9).

¿Cómo se hace uno un miembro de la iglesia de Cristo?

En la salvación del alma del hombre hay dos partes necesarias: la parte de Dios y la parte del hombre. La parte de Dios es la parte grande, "**Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.**" (Efesios 2:8-9). El amor que Dios sintió por el hombre lo condujo a enviar a Cristo en el mundo para redimir al hombre. La vida y la enseñanza de Jesús, el sacrificio en la cruz, y la proclamación del evangelio a hombres constituyen la parte de Dios en la salvación.

Aunque la parte de Dios sea la parte grande, la parte del hombre es también necesaria si el hombre debe llegar al cielo. El hombre debe cumplir con las condiciones de perdón que el Señor ha anunciado. La parte del hombre puede ser claramente puesto adelante en los pasos siguientes:

Oigan el Evangelio. "**Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?**" (Romanos 10:14).

Creer. "**En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.**" (Hebreos 11:6).

Arrepiéntase de los pecados pasados. "**Pues bien, Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia, pero ahora manda a todos, en todas partes, que se arrepientan.**" (Hechos 17:30).

Confesar Jesús como el Señor. "**Mientras iban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco: —Mire usted, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado? Si cree usted de todo corazón, bien puede —le dijo Felipe. —Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios —contestó el hombre.**" (Hechos 8:36-37).

Ser bautizado por la remisión de pecados. "**Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.**" (Hechos 2:38).

Vivir una vida Cristiana. "**Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.**" (1 Pedro 2:9).